

Nancy Calomarde

## EL DIÁLOGO OBLICUO

*Orígenes y Sur: Fragmentos de una escena  
de lectura latinoamericana (1944-1956)*



Alción Editora

## **Nancy Calomarde**

Es Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Córdoba, Magister en Literaturas Latinoamericanas y Profesora y Licenciada en Letras Modernas. Se ha especializado en el estudio de revistas literarias latinoamericanas, con particular énfasis en los casos de *Orígenes* en la literatura cubana y de *Sur*, en la argentina.

Ha publicado el libro *Políticas y ficciones en Sur (1945-1955)* (2004), además de artículos en revistas especializadas y capítulos de libros sobre el tema.

Es docente en las cátedras de Literatura Latinoamericana II y Literatura Argentina II de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeñó, además, como docente invitada en las universidades de Leiden (Holanda) y Texas (EEUU).

Como investigadora, obtuvo becas de SECyT y de universidades extranjeras. Actualmente, codirige un equipo de investigación en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades dedicado al estudio de la crítica latinoamericana contemporánea.

Motivo de tapa: *Contrapunto*, Lam, 1951.

Nancy Calomarde

„,

## EL DIÁLOGO OBLICUO

*Orígenes y Sur*: Fragmentos de una escena  
de lectura latinoamericana (1944-1956)



Alción Editora

Agradecimientos, 9

Prólogo: Un diálogo en la distancia: La Habana Buenos Aires, 13  
en el medio siglo, Celina Manzoni

Introducción, 17

Capítulo 1: Escenarios, recorridos y deslices, 27  
(para llegar a *Sur* desde la isla)

1. ¿Americanismo u occidentalismo?, 29
2. La América del Norte ¿un capítulo aparte?, 41
3. Las trampas de la Modernidad, 45
4. La ruta *Orígenes-Sur*, 57
5. El meandro de Rodríguez Feo: Henríquez Ureña, 77
6. El espejo: Henríquez Ureña en *Sur*, 85

Capítulo 2: Escena de lectura argentina en Orígenes, 91

La escena de las reseñas, 93

Borges y Vitier, encuentro con *Las ratas*, 93

Vitier, lector de Borges, 101

Una conversación entre mujeres, 106

(el diálogo entre Fina García Marruz y Silvina Ocampo)

Rodríguez Feo sobre Macedonio: una crítica sobre el humor, 113

2. La escena de los repertorios comunes, 116

2.1. El caso Ortega, 112

2.2. El sobreentendido Mallea, 121

2.2.1. Mallea en *Sur*, 133

3. La escena de las notas críticas, 139

4. La escena de las colaboraciones, 147

### Capítulo 3: La ruta argentina de Virgilio Piñera, 157

Cómo circuló Piñera en la literatura argentina, 159

Piñera a viva voz, 164

3. Para llegar a Borges (o la cita im-ponible Borges, Leonor y Piñera), 186

Bianco, lector de Piñera, 189

La experiencia de sus “revistitas”. Una lectura al revés de, 195

*Orígenes y Sur*

Una lectura cultural desde la periferia, 202

La escritura autoconsumida, 211

### Capítulo 4: La ficción sin límites, 215

Descentramientos, religaciones y diásporas en la ficción piñeriana, 215

1.1. Piñera y el canon de la constelación Borges, 226

1.2. Tantalus o la autoconsumación del canibalismo, 242

Conclusiones parciales, 249

Conclusiones finales, 251

Bibliografía, 255

este libro, ha sido ordenado en torno a un corpus principal por debajo del cual funciona una especie de corpus complementario: el primero está integrado por textos publicados en las revistas *Sur* y *Orígenes* durante el período estudiado, y ordenados en la lógica serial en torno a problemas o preguntas (como el de los diálogos cubano-argentinos o las intersecciones de las tradición local en las operaciones de religación latinoamericana). Estos fragmentos, que buscan construir sentidos culturales, políticos, históricos, leen tangencialmente los demás textos de cada publicación y han sido seleccionados en base a un estricto criterio de pertinencia, que no deja de ser artificial y azaroso,<sup>13</sup> como cualquier operativo crítico (Agamben, 2006: 9), pero que me permite seleccionar y ordenar a partir de una lógica determinada. En cambio, denomiño corpus complementario a textos que, si bien no integran las publicaciones, cumplen dos funciones indispensables: conforman el tejido crítico que, en su diacronía, permite comprender la forma en que se fueron

---

<sup>13</sup> Lezama Lima ha insistido en el valor de la noción de “tradición por futuridad”, y Victoria Ocampo ha apelado insistentemente a la construcción de “la élite futura”, como propósitos fundamentales de sus respectivas empresas. En tanto, en ambas se observa un tipo de culto del pasado -recortado y arbitrario- y una mirada “política” sobre su tiempo (a pesar de que se las haya tildado de “apolíticas”).

<sup>14</sup> Señala Agamben: “Si, en cuanto traza los confines, la crítica abre a la mirada “el país de la verdad”, como “una isla que la naturaleza encierra en confines inmutables”, debe quedar expuesta sin embargo a la fascinación del “océano vasto y tempestuoso” que “trae incesantemente al navegante hacia aventuras que él no sabe rechazar y que, no obstante, nunca puede llevar a término.” (9).

y un deseo de perennidad,<sup>13</sup> que se deja leer en el fuerte principio literario que funciona en la selección de sus repertorios y que configura uno de los rasgos de su especificidad.

La pregunta entonces acerca de cómo resolver esa densidad y monumentalidad sin caer en el riesgo de la dispersión, no podía sino resultar decisiva. El camino ha sido el de reconstruir fragmentos de los debates y tensiones para circunscribirlos a “series”, esto es, a recortes arbitrarios y artificiales. Los diferentes capítulos de este trabajo constituyen el recorrido por esas “ficciones de orden”, los retazos de un escurridizo estatuto polémico que creí encontrar en las envejecidas páginas de aquellas publicaciones a los que “la pasión” crítica ha intentado proveerles de una forma de actualidad.

Podría agregar que este libro, ha sido ordenado en torno a un corpus principal por debajo del cual funciona una especie de corpus complementario: el primero está integrado por textos publicados en las revistas *Sur* y *Orígenes* durante el período estudiado, y ordenados en la lógica serial en torno a problemas o preguntas (como el de los diálogos cubano-argentinos o las intersecciones de las tradición local en las operaciones de religación latinoamericana). Estos fragmentos, que buscan construir sentidos culturales, políticos, históricos, leen tangencialmente los demás textos de cada publicación y han sido seleccionados en base a un estricto criterio de pertinencia, que no deja de ser artificial y azaroso,<sup>14</sup> como cualquier operativo crítico (Agamben, 2006: 9), pero que me permite seleccionar y ordenar a partir de una lógica determinada. En cambio, denomino corpus complementario a textos que, si bien no integran las publicaciones, cumplen dos funciones indispensables: conforman el tejido crítico que, en su diacronía, permite comprender la forma en que se fueron

---

<sup>13</sup> Lezama Lima ha insistido en el valor de la noción de “tradición por futuridad”, y Victoria Ocampo ha apelado insistentemente a la construcción de “la élite futura”, como propósitos fundamentales de sus respectivas empresas. En tanto, en ambas se observa un tipo de culto del pasado -recortado y arbitrario- y una mirada “política” sobre su tiempo (a pesar de que se las haya tildado de “apolíticas”).

<sup>14</sup> Señala Agamben: “Si, en cuanto traza los confines, la crítica abre a la mirada “el país de la verdad”, como “una isla que la naturaleza encierra en confines inmutables”, debe quedar expuesta sin embargo a la fascinación del “océano vasto y tempestuoso” que “trac incesantemente al navegante hacia aventuras que él no sabe rechazar y que, no obstante, nunca puede llevar a término.” (9).

transformando los paradigmas teóricos en el modo de comprender esos “artefactos culturales”; y el tejido poético (en tanto líneas estético discursivas en tensión) mirado en un recorte sincrónico; por ejemplo las “revistitas” de Virgilio Piñera -releyendo a *Sur* y a *Orígenes*- o los prólogos y las antologías que enmarcan algunas de las notas y reseñas.

En los dos primeros capítulos, me propongo analizar el impacto de algunas series de la literatura argentina tal como fueron registradas por su par cubana. En tal sentido, he recortado cuatro universos fundamentales: el de las colaboraciones con textos originales, los repertorios comunes, las Notas críticas sobre literatura argentina y las reseñas. Los capítulos<sup>15</sup> pretenden mostrar el carácter desigual de ese diálogo y promover algunas reflexiones que expliquen porqué la cubana ha hecho un registro minucioso de las novedades y políticas culturales de la argentina y, en cambio, ese operativo ha sido muy indirecto en el sur. Me propongo también revisar las zonas de *Sur* que acusan ese impacto, a través de un oblicuo diálogo que se escenifica tardíamente -luego de la visita de Rodríguez Feo a Buenos Aires, en 1955- pero que en los modos de apropiación y resemantización de universos comunes, se estarían gestando los fragmentos de un intermitente diálogo latinoamericano.

En los capítulos 3 y 4 a los que podría denominar “Escenas de escritura” -que como cualquier escritura supone de gesto de la lectura- estudio el problema de la ficción piñeriana en tensión con los cánones de las revistas a las que se vincula. Su importancia como “enclave” se justifica no solamente porque fue designado por Lezama como “corresponsal argentino” sino porque su obra narrativa distancia y fractura el canon origenista, y un movimiento similar puede registrarse en su “narrativa argentina” respecto de *Sur*. En tal sentido, la narrativa de Piñera -uno de los únicos origenistas publicados en *Sur*- entraña el enorme valor de “escritura de frontera”, a la manera de un borde poético que interpela ambiguamente a los dos sistemas. La ruta de argentina de Piñera está dividida en dos capítulos porque en uno interrogo sus diálogos ensayísti-

---

<sup>15</sup> Considero oportuno anunciar al lector que debido a la cantidad de textos consultados en ambas revistas, he optado por incluir en la Bibliografía la mención al período y a los números que abarco en este trabajo. Además, todas las referencias en el cuerpo de la tesis indican año, número y páginas correspondientes, y solamente en ocasiones, en que resulta imprescindible, agrego el título del texto en cuestión.

cos, cartas, plaquettes y experiencias editoriales en relación con los sistemas de *Orígenes* y *Sur*, como una especie de pretexto a su poética ficcional, y en el otro me centro específicamente en la relación entre los relatos publicados en el circuito *Sur* y los de Borges, como epítome estelar de una tradición que al cubano desvela e invita a la traición.

Por último, preciso señalar que este libro no hubiera sido posible sin la enorme extensión del recorrido inicial de mi tesis doctoral, la que he ido saqueando, recortando y en parte también mutilando, para transformarlo en un texto más amigable para el potencial lector. Mi anhelo profundo es que esa pueda lograr poner de relieve los problemas sustantivos de mi trabajo.

Nancy Calomarde aborda en este libro dos de las revistas mayores de la tradición cultural y literaria del continente durante el siglo XX: *Sur* (1931-1979) y *Orígenes* (1944-1956) en el cruce de los doce años que coinciden en su publicación: 1944-1956. Si bien ambas revistas han sido estudiadas profusamente de manera particular, no se había intentado hasta el momento un abordaje que cruzara a ambas en la “escena de lectura” de una década en la que, respetando el universo específico de cada proyecto estético ideológico y del complejo campo cultural en el que estaban insertas, pudieran de todos modos encontrar cauces para un diálogo. Y aquí reside uno de los mayores valores del libro: ofrecer un relieve, una “topografía” dentro de la cual se encauzan diálogos a veces inadvertidos en esa complejísima trama de discursos que constituyen ambas publicaciones, y que en un estudio particular no podrían emerger. Con rigor metodológico y audacia imaginativa, Nancy Calomarde crea series de lecturas cruzadas, oblicuas, atendiendo tanto a textos centrales como a discursos menores dentro de las revistas: reseñas, notas, pequeñas referencias, polémicas implícitas que se ponen de manifiesto gracias a la incorporación de un conjunto de textos externos a las revistas como los prólogos, las correspondencias, etc.

La autora descubre sentidos ocultos que la crítica de ambas publicaciones no había detectado en profundidad: huellas de repertorios comunes (Mallea, Ortega y Gasset, Henríquez Ureña) con tratamiento diverso que las revistas resemantizan en función de sus propios proyectos estéticos; o la manera endogámica en la que cada una construye su visión de la otra y de sus principales protagonistas poniendo en valor los aspectos que les resultan legibles dentro de su propio universo.

Calomarde aporta, además, las claves que ayudan a construir el sistema de religaciones que hicieron posible este diálogo. Los grandes mediadores que fueron José Rodríguez Feo, José Bianco y Pedro Henríquez Ureña son estudiados aquí junto al que objetivamente cumplió ese rol entre Buenos Aires y la Habana: el escritor cubano Virgilio Piñera.

*El diálogo oblicuo. Orígenes y Sur: Fragmentos de una escena de lectura latinoamericana (1944-1956)* es, tanto una obra de referencia insoslayable para los estudiosos de la literatura latinoamericana contemporánea como también una excelente puerta de entrada para quienes quieran conocer las problemáticas culturales y literarias de su tiempo que ambas revistas abordaron con pasión.

Roxana Patiño



Alción Editora